Estuvo cinco horas con académicos de la Finis Terrae

El testimonio inédito de Pinochet

● El senador vitalicio hizo un relato pormenorizado del 11 de septiembre, de su relación con los otros miembros de la Junta, el desempeño de sus colaboradores y otros temas destinados a causar impacto.

● Virginia Water: testimonio de Pinochet fue en tono coloquial y repleto de chilenismos

La salud mental del senador vitalicio Augusto Pinochet, fruto de tantas especulaciones en las primeras semanas de su detención, pasó por un test bastante significativo esta semana: una inagotable batería de preguntas sobre su gobierno y los principales sucesos políticos de los últimos 30 años. Según informaciones obtenidas por **La Tercera** en Londres, el general pasó en muy buena forma la prueba y su resultado es un documento histórico repleto de revelaciones inéditas que darán mucho que hablar cuando sea divulgado.

En el living de su casa en Virginia Water, Pinochet se sometió durante tres días consecutivos -entre el lunes 10 y el miercoles 13 - a conceder un amplio testimonio sobre su trayectoria para los archivos del *Centro de Historia Contemporánea de la Universidad* Finis Terrae. Los encargados de las preguntas fueron Pablo Baraona, rector de la Universidad Finis Terrae; los economistas Alvaro Vial y Alvaro Bardón, y la historiadora Patricia Arancibia Clavel.

Desde antes de su detención, Pinochet había adquirido el compromiso de grabar su testimonio, que se suma a los de más de 70 otras personalidades relevantes de la historia reciente del país guardados en los archivos de dicha universidad. Uno de los más importantes, divulgado después de su muerte por la revista Qué Pasa, es el del almirante José Toribio Merino. Grabado varios años antes de su fallecimiento, el video de Merino causó gran impacto al ser publicado, ya que su versión sobre algunos hechos entraba en contradicción con los dados a conocer por otros protagonistas del régimen militar.

De acuerdo a las informaciones transmitidas a este diario, la versión de Pinochet está destinada a una repercusión mucho mayor. No se trata sólo de las condiciones en que fue grabado: el living-comedor de 24 metros cuadrados de la casa de Virginia Water. En las casi cinco horas de grabaciones, el senador vitalicio dio una serie de datos que no incluyó ni en su libro sobre el 11 de septiembre, **El día decisivo**, ni en sus memorias, agrupadas en los tres tomos de **Camino recorrido**.

Si bien no se entregaron detalles del contenido de su testimonio, se pudieron obtener los grandes temas que trató el general y el tono en el que los entregó. El primero fue un pormenorizado relato de los días anteriores al golpe militar y de todas las actividades que desarrolló durante esa jornada. Su testimonio sobre ese punto se inicia el 9 de septiembre y concluye cuando dio por terminado el día tras la caída del gobierno de Allende.

Según personas que tuvieron acceso a los videos, éstos "son la mejor prueba de que el general está con sus facultades mentales perfectas". Los entrevistadores, con quienes tuvo un trato muy llano y deferente, con muchas bromas en tono paternalista, se llevaron una grata sorpresa al constatar que el general se cuidó mucho menos en sus respuestas de lo que sería esperable. Obviamente, tambien esquivó algunos temas. Su principal recurso cuando no quería entrar en detalles era señalar que no se acordaba, acompañando la frase de una sonrisa que le indicaba a sus interlocutores que más bien no deseaba referirse al asunto.

La buena relación con los entrevistadores ayudó a que el testimonio fluyera con mucha naturalidad. Incluso al general se le escaparon varios chilenismos que generalmente se cortan en este tipo de testimonios. En el caso del almirante Merino, la Finis Terrae optó por mantener el estilo coloquial, lo que aumenta su valor al transmitir una autenticidad generalmente escasa en este tipo de grabaciones históricas.

No se sabe si existe el compromiso, que sí había en el caso del almirante Merino, de dar a conocer los videos en forma póstuma. En todo caso, la gran mayoría de las personas citadas por Pinochet son protagonistas vivos. Según se reveló a este diario, el senador vitalicio se extendió bastante en la descripción de sus principales colaboradores durante el régimen militar, explicando por qué los escogió y analizando su desempeño. Entre las figuras que ya no están vivas, se destaca su descripción de las relaciones que mantuvo con el Presidente Salvador Allende. Otro capítulo que parece destinado a provocar fuerte interés es su minucioso relato respecto de las actividades que realizó el 5 de octubre de 1988, día en que perdió el plebiscito.

En total, el testimonio abarcó desde los años de la Unidad Popular hasta el inicio del actual gobierno. Además de entregar detalles de su trayectoria, Pinochet también hizo varias reflexiones sobre su visión del carácter del pueblo chileno y la forma en que cree que será juzgado por las personas comunes *en el futuro*.

Uno de los aspectos que más destacan quienes tuvieron acceso al material grabado es la forma espontánea en que aparece Pinochet. Acorde con su personalidad, hace juicios duros, tajantes, en lenguaje coloquial y en varias ocasiones hace gala de un humor muy criollo. Tan criollo como algunas palabrotas que se deslizan en algunas ocasiones y que le dan bastante autenticidad al testimonio.

MICROFONOS EN VIRGINIA WATER

El general (R) Augusto Pinochet concedió su testimonio a los representantes de la Universidad Finis Terrae tras una vacilación inicial. Si bien desde el principio tuvo un trato muy cordial con los cuatro académicos, tres de ellos ex colaboradores de su régimen, en un primer momento no parecía muy convencido de la iniciativa. Pero después, según se relató a **La Tercera**, se fue entusiasmando con la idea. Durante los tres días de sesiones, los visitantes pudieron apreciar parte de la rutina del senador vitalicio, quien en esa semana estaba acompañado de su hija Lucía, además de los militares más cercanos de su comitiva: el comandante Enrique Guidilifer, quien está a cargo de la casa, y el médico Jaime González. Este último los ayudó a grabar, sosteniendo la cámara de video.

El primer día, Pinochet los recibió vestido muy formal: terno café, camisa amarilla, corbata del mismo tono, prendida por su perla. En los días siguientes, estaba de *sport*. Al referirse a su situación actual, que califica de "secuestro", el senador vitalicio usó en varias ocasiones las expresiones "mi destino", dejando en algunos de sus interlocutores la impresión de que está preparado para un futuro amargo. Otro tópico constante son sus alusiones religiosas. De hecho, el único adorno instalado en las desnudas paredes de Virginia Water es una gran cruz y una estuatilla de la Virgen puestas sobre la chimenea. En todo caso, como hombre desconfiado y militar experimentado, Pinochet cree que las murallas y el piso de su casa esconden algunas sorpresas. Está convencido de que los micrófonos del video de los académicos de la Finis Terrae no fueron los únicos que captaron su testimonio. Nadie le saca de la cabeza que fue grabado por los aparatos que, según le ha relatado a numerosas visitas, tiene distribuidos por la casa Scotland Yard.